



ORDEN, Y REGLAS

QUE HAN DE GUARDAR Y CUMPLIR el Maestro de Capilla y Musicos de esta Sancta Iglesia Metropolitana de Sevilla, los que al presente son, y los que fueren en ella.

ORDENADAS, Y MANDADAS CUMPLIR por los señores Dean y Cabildo de la dicha Sancta Iglesia, como consta del Auto capitular que va al fin de ellas, para la paz y buen gouierno de los dichos Maestros de Capilla, y Musicos.

Primera, que no puedan salir a ningun aprouechamiento de los que se ofrecieren dentro, o fuera de esta santa Iglesia, sin que vaya toda la Capilla junta, auisandoles auisado a cada vno como se ha tenido de costumbre, y bastará con auisarlo en su casa: lo qual no se entienda con los que estuieren puestos en partitur, que a los tales no avrá obligacion de auisarlos, o auiendo seruido en la Iglesia, de suerte que si el dia que se ofreciere fiesta, o entierro, antes de yr a ella huuiere canto de organo, de obligacion auisará el Cobrador a los presentes, y no tendrá obligacion de auisar a los demas, salvo al Maestro de Capilla, que sino estuuiere en el Coro, tendrá obligacion de auisarlo en su casa.

2 Que el Maestro que tuuiere a su cargo los Seyles, no pueda yr con ellos, ni embiarlos a ninguna parte a oantar, sin que vayan juntos con toda la Capilla: y lo mesmo se entienda con qualquiera de los Musicos, y q̄ no puedan yr a cantar con otro, ni con otros Musicos fuera de la Capilla, ni a Monasterio de Frayles a cantar con ellos, sin yr como dicho es con toda la Capilla.

3 Que no puedan yr a ningun aprouechamiento de gracia, sin primero auisar a todos los Musicos, manifestando adonde van, y por quien van, para que cada vno haga lo que por bien tuuiere: y los que fueren no puedan recibir ninguna cosa en dineros, ni otro especie; y si lo recibieren, esten obligados a manifestarlo para que todos lo sepan, y se les dé parte como si lo huuiessen ganado, con pena, que si assi no lo hizieren, incurran en las penas que adelante se declaran: las quales executará el Maestro de Capilla en qualquiera que incurriere contra lo que aqui vá declarado.

4 Que el Maestro de Capilla aya de concertar las fiestas con asistencia del Cobrador, sin q̄ otro de la Capilla entre en esto, pues de su obligacion se puede esperar que lo hará con mayor aprouechamiento y conueniencia de todos; y que caso que aya alguna que, o por la persona que lo pide, o por otra razon le diere mucho menos de lo que se acostumbra, el Maestro junte la Capilla, y determinen si yrán o no por la mayor parte: y esto se cumpla y guarde, y que no pueda la Capilla yr a fiesta alguna que el Maestro no concertare.

5 Que cada año nombre la Capilla vn Cobrador como lo ha hecho hasta aqui, el qual ha de estar obligado a auisar a la fiesta que se ha concertado en la forma dicha, y a cobrar el dinero, a quié el Maestro dará vna memoria de lo que toca a cada vno, y él quede con otra, o con razon por lo menos de lo q̄ etoc a los Seyles, para que assi pueda dar al fin del mes la certificacion que les pertenece, y lo cobre la Contaduria.

Que

270



ORDEN, Y REGLAS

QUE HAN DE GUARDAR Y CUMPLIR el Maestro de Capilla y Musicos de esta Sancta Iglesia Metropolitana de Sevilla, los que al presente son, y los que fueren en ella.

ORDENADAS, Y MANDADAS CUMPLIR por los señores Dean y Cabildo de la dicha Sancta Iglesia, como consta del Auto capitular que va al fin de ellas, para la paz y buen gouierno de los dichos Maestros de Capilla, y Musicos.

Primera, que no puedan salir a ningun aprouechamiento de los que se ofrecieren dentro, o fuera de esta santa Iglesia, sin que vaya toda la Capilla junta, auiendoles auisado a cada vno como se ha tenido de costumbre, y bastará con auisarlo en su casa: lo qual no se entienda con los que estuuieren puestos en patitur, que a los tales no avrá obligacion de auisarlos, o auiendo seruido en la Iglesia, de suerte que si el dia que se ofreciere fiesta, o entierro, antes de yr a ella huuiere canto de organo, de obligacion auisará el Cobrador a los presentes, y no tendrá obligacion de auisar a los demas, salvo al Maestro de Capilla, que sino estuuiere en el Coro, tendrá obligacion de auisarlo en su casa.

2 Que el Maestro que tuuiere a su cargo los Seyles, no pueda yr con ellos, ni embiarlos a ninguna parte a cantar, sin que vayan juntos con toda la Capilla: y lo mesmo se entienda con qualquiera de los Musicos, y q no puedan yr a cantar con otro, ni con otros Musicos fuera de la Capilla, ni a Monasterio de Frayles a cantar con ellos, sin yr como dicho es con toda la Capilla.

3 Que no puedan yr a ningun aprouechamiento de gracia, sin primero auisar a todos los Musicos, manifestando adonde van, y por quien van, para que cada vno haga lo que por bien tuuiere: y los que fueren no puedan recibir ninguna cosa en dineros, ni otro especie; y si lo recibieren, esten obligados a manifestarlo para que todos lo sepan, y se les dé parte como si lo huuiessen ganado, con pena, que si assi no lo hizieren, incurran en las penas que adelante se declaran: las quales executará el Maestro de Capilla en qualquiera que incurriere contra lo que aqui va declarado.

4 Que el Maestro de Capilla aya de concertar las fiestas con asistencia del Cobrador, sin q otro de la Capilla entre en esto, pues de su obligacion se puede esperar que lo hará con mayor aprouechamiento y conueniencia de todos; y que caso que aya alguna que, o por la persona que lo pide, o por otra razon se diere mucho menos de lo que se acostumbra, el Maestro junte la Capilla, y determinen si yrán o no por la mayor parte: y esto se cumpla y guarde, y que no pueda la Capilla yr a fiesta alguna que el Maestro no concertare.

5 Que cada año nombre la Capilla vn Cobrador como lo ha hecho hasta aqui, el qual ha de estar obligado a auisar a la fiesta que se ha concertado en la forma dicha, y a cobrar el dinero, a quié el Maestro dará vna memoria de lo que toca a cada vno, y él quede con otra, o con razon por lo menos de lo que toca a los Seyles, para que assi pueda dar al fin del mes la certificacion que les pertenece, y lo cobre la Contaduria.

A

Que

- 6 Que la persona que fuere nombrada para cobrar las distribuciones de las fiestas, las reparta, dando a cada vno lo que huviere ganado, sin pedir que se vuelva lo que cada vno huviere perdido, q̄ esto lo podrá hazer cada vno despues de auerle dado su parte, y no de otra manera.
- 7 Que para ganar, ay an de asistir todos los Seyses que huviere en la Iglesia, reservando los que quedaren en servicio del Coro, que ellos bastará que vayan en cumpliendo con la obligacion de la Iglesia, auiendo para ello lugar: y caso que no le aya, aurán ganado los demas que tueren.
- 8 Y porque ay algunas faltas que son notables, por enuirarlas, se ordena, que para ganar bien y enteramente la distribucion de las fiestas, ay an de asistir de esta forma. A las Visperas antes de auer acabado el primer Psalm de canto de organo. Y en las Vigilijs antes de auer acabado el segundo verso que se dixere a canto de organo. A la Misa antes de auer dicho el Kyrie postre ro que se dixere a canto de organo. Y si es Misa de Requiem, antes de acabar el Requiem æternam, que se dize segunda vez a canto de organo: y si despues de auer entrado a tiempo, faltare al Credo, o a la Ofrenda en Misa de Requiem, sin auer pedido licencia al Maestro para necesidad forçosa, pierda y se le quite de su parte que huviere ganado, dos reales: y lo mesmo si faltare a los Sanctus: y lo mesmo si faltare al Mote-te, o Villárico q̄ se dixere despues, o antes de auer alçado: y lo mesmo a los Agnus: por manera que por cada punto se le quite como dicho es dos reales. Y si al tiempo de acabar la Misa, o Visperas, o Vigilia, no huviere entrado, se entienda auer perdido toda la distribucion de la Misa o Visperas, aunq̄ aya ganado alguna parte de ellas: y en las Prosesiones, y en otras fiestas q̄ no ay Misa, ni Visperas, pierdan los que no huviere entrado antes de auer acabado la segunda obra de Mote-te, o otra cosa q̄ se dixere a canto de organo, y en los Responfos al segundo Verso.
- 9 Y para que se cumpla y guarde de todo lo contenido en esta memoria, se ordena, q̄ a qualquiera que no lo cumpliere, incurra en pena de vn mes, que no gane ningun provechamiento de los que se ofrecieren dentro del dicho mes, a los quales provechos aya de asistir de balde, y no lo haziendo, se le quiten las faltas que hiziere, aunque sea passado el mes de la pena, salvo si estuviere puesto en partitur al tiempo que combidaren para alguna fiesta, que en este caso avrá cumplido, y se le recibirá la falta como si huviere asistido, mas no podrá ponerse en partitur el dia, o los dias que se celebrare alguna fiesta, ni el dia antes, que en tal caso no le valdrá, ni se quitará la falta que huviere hecho.
- 10 Que si alguno reincidiere quebrantando segunda vez lo referido en esta memoria, incurra en vn mes de pena como dicho es, y en mas quatro ducados, en los quales con relacion del Maestro, o del que hiziere su officio, le penará los señores Coadutores, mandandose los quitar de el salario que se le repartiere en la Nombrada de aquel mes, para que se le quede a la Fabrica.
- 11 Que a los que estuviere enfermos, se les de su parte de las obuenciones, como si estuviessen presentes: y esto se entienda auiendo estado seys dias antes puetos en partitur, y no de otra manera: y el dia que saliere de partitur el que huviere estado enfermo, aunque aya estado mucho tiempo, esté obligado a yr a la fiesta que aquel dia huviere, aunque sea a vna hora todo: y esto se gouierne por la cedula que huviere embiado a el Apuntador: y si alguno auiendo estado enfermo, para convaler cer saliere de partitur, se le de su parte aunque ande fuera de su casa, precediendo para esto el consentimiento de mas de la mitad de los compañeros, haziedose secreto el dar cada vno su parecer, para que no aya algunas pesadumbres que podría auer; y para esto los junte el Maestro en vn dia que aya obligacion de asistir a la Iglesia, y no de otra manera, para que se hallen todos.
- 12 Que si huviere de yr en coches a la fiesta, esperen a que el Maestro de Capilla los acomode, primero a los Racioneros, y luego a los mas antiguos, pues assi se excusan muchos inconvenientes que pueden resultar de querer el que primero llega a acomodarse; porque si faltare lugar para algunos, sean los mas modernos los que

que vayan apie: y si el Maestro no estuviere en la Iglesia, el mas antiguo cuyde de esto, y siempre dexen vn coche para el Maestro, y los que huieren de yr con el, si no es que el Maestro se ha esculado: y quando el Maestro vaya a la fiesta, no comiencen sin estar el presente, y se le encarga que les haga guardar sus antiguedades en los asientos donde se hiziere la fiesta, para que en todas partes esten con la decencia que es razon.

- 13 Y que si en alguna parte donde asistiere la Capilla, no se le diere lugar de cete, de manera que juzgue el Maestro, o el que por el haga su officio, que no estan con autoridad se deban salir de alli, y dexar la fiesta solo el parecer de el Maestro: y que si en esto no le obedecieren, les pueda castigar el Maestro, como lo puede y debe hazer por otra qualquiera causa que juzgare lo merecen; y que en todas las fiestas canten todo lo que el Maestro les ordenare, y no otra cosa.
- 14 Que si estuviere alguno de los Musicos de la Capilla ausente, o enfermo, y se ofreciere alguna fiesta en que por reputacion de la Capilla, para suplir la falta conuenga llenar algun Racionero, Ministril, o Ministriles, como sean de la Iglesia, pueda el Maestro de Capilla llenar los que huieren menester, y darles parte de la fiesta por aquella vez, sin consultar para ello la Capilla.
- 15 Y para que todo lo susodicho se guarde y cumpla, para sosiego y paz del Maestro y Musicos de la dicha Iglesia, se hizo el Auto Capitulár siguiente.

AUTO CAPITULAR.

EN Miercoles quinze de Febrero de mil y seyscientos y quarenta y cinco años los Señores Dean y Cabildo de esta Santa Iglesia, juntos capitularmente en su Cabildo ordinario, como lo han de vso y costumbre, presidiendo el señor Don Francisco de Monsalve, Dean y Canonigo en este dicho día, aviendo visto las Reglas y Acuerdos que por comission de los dichos Señores Dean y Cabildo le fueron cometidos al dicho señor Deán, de el Maestro y Musicos de la Capilla de esta Santa Iglesia; y auiendo se leido, el Cabildo las aprobó y mandó que los dichos Maestro de Capilla y Musicos de ella las guarden y cumplan como en ellas se contienen, con las penas impuestas a los que no las guardaren y cumplieren: y mandaron que de estos Acuerdos se ponga vn traslado autentificado del Secretario en los Archiuos de esta Santa Iglesia, para que conste en todo tiempo auerlos aprobado y mandado guardar, y se dé otro traslado a el Maestro de Capilla para que le haga notorio a todos los Musicos que oy son de esta Santa Iglesia, y a los que viniere. Y en todo lo contenido en estas Reglas y Acuerdos, lo guarde, y haga guardar con toda puntualidad; executando las penas en ella contenidas a los que no las guardaren y obedecieren.

Y Despues de lo susodicho, auiendo el Maestro de Capilla y Musicos de esta Santa Iglesia dado cuenta a los Señores Dean y Cabildo de ella, de como algunos Ministriles y Capellanes del Coro, formauan Capilla, y cantauan canto de organo en fiestas y entierros, contra lo dispuesto y mandado por su Señoria, se hizo el Auto Capitulár siguiente:

AUTO CAPITULAR.

EN Miercoles seys de Febrero de mil y seyscientos y quarenta y siete años, los Señores Dean y Cabildo de esta Santa Iglesia, juntos en su Cabildo ordinario como lo han de vso y costumbre, presidiendo el señor Don Diego de Guzmán, Marques

Marques de Maenza, Arcediano y Canonigo de la dicha Santa Iglesia, estando llamados para determinar en la peticion de el Maestro y Musicos de la Capilla, y auiedo oydo relacion de ella, y de los Autos Capitulares que el Cabildo tiene hechos para el buen gouerno de los Musicos, y de las Reglas que deben obseruarse. Mandaron que en quanto a la Capilla, o Capillas de Musica que tienen algunos Ministriles y Musicos de esta Santa Iglesia, no se permitan, y se extingan, guardandose en esto, y en la forma de ello el Auto de veynte de Febrero de mil y seyscientos y treynta y quatro, y con las mesmas penas que se ponen en el dicho Auto. Y en quanto a que van a cantar algunos Musicos que en particular con estas y otras Capillas de afuera, se obserue y guarde el Auto de Torinco de Julio de mil y seyscientos y treynta y quatro. Y en quanto a los Musicos que son Capellanes del Coro, se guarde el Auto de veinti quatro de Julio del mesmo año; y que guarden y cumplan las Reglas que tienen los dichos Musicos para su gouerno, y que juren de guardarlas, como el Cabildo tiene dispuesto: y que se guarde y cumpla el Auto de quinze de Febrero de mil seiscientos y quarenta y cinco; y cometieron al señor Don Diego de Guzman, Arcediano de Seuilla, para que assi lo haga guardar y cumplir, imponiendo a los que lo quebrantaren las penas contenidas en los dichos Autos, y otras a su arbitrio, que para todo le dieron comission, sin que para ello buelua al Cabildo, y assi lo acordaron y mandaron.

AUTO CAPITULAR

En Miercoles quinze de Febrero de mil y seyscientos y cinquenta y cinco años. Los señores Dean y Cabildo de esta Santa Iglesia, juntos capitularmente en el Cabildo ordinario, como lo han de veynte y quatro de el mes de Mayo de este año. Don Francisco de Montaluo, Dean y Canonigo en este dicho Cabildo, y Don Juan de Guzman, Arcediano de Seuilla, por comisión de los señores Marques de Maenza, Arcediano y Canonigo de la dicha Santa Iglesia, para que en el dicho Cabildo se guarde y cumpla el Auto de quinze de Febrero de mil seiscientos y quarenta y cinco, y cometieron al señor Don Diego de Guzman, Arcediano de Seuilla, para que assi lo haga guardar y cumplir, imponiendo a los que lo quebrantaren las penas contenidas en los dichos Autos, y otras a su arbitrio, que para todo le dieron comission, sin que para ello buelua al Cabildo, y assi lo acordaron y mandaron.

Y despues de lo susodicho, mandado el Maestro de Capilla y Musicos de esta Santa Iglesia, dadas cuenta a los señores Dean y Cabildo de ella, de como algunos Ministriles y Capellanes del Coro, forajuan Capilla, y cantaban en todo organo en estas y otras partes, contra lo dispuesto y mandado por el Auto de quinze de Febrero de mil y seyscientos y cinquenta y cinco, y cometieron al señor Don Diego de Guzman, Arcediano de Seuilla, para que assi lo haga guardar y cumplir, imponiendo a los que lo quebrantaren las penas contenidas en los dichos Autos, y otras a su arbitrio, que para todo le dieron comission, sin que para ello buelua al Cabildo, y assi lo acordaron y mandaron.

AUTO CAPITULAR

En Miercoles seys de Febrero de mil y seyscientos y cinquenta y cinco años. Los señores Dean y Cabildo de esta Santa Iglesia, juntos capitularmente en el Cabildo ordinario, como lo han de veynte y quatro de el mes de Mayo de este año. Don Francisco de Montaluo, Dean y Canonigo en este dicho Cabildo, y Don Juan de Guzman, Arcediano de Seuilla, por comisión de los señores Marques de Maenza, Arcediano y Canonigo de la dicha Santa Iglesia, para que en el dicho Cabildo se guarde y cumpla el Auto de quinze de Febrero de mil seiscientos y quarenta y cinco, y cometieron al señor Don Diego de Guzman, Arcediano de Seuilla, para que assi lo haga guardar y cumplir, imponiendo a los que lo quebrantaren las penas contenidas en los dichos Autos, y otras a su arbitrio, que para todo le dieron comission, sin que para ello buelua al Cabildo, y assi lo acordaron y mandaron.

